

Amor en tiempos de apps¹

Andrea Aguilar Arevalo
María Celeste Aparicio Mogro
Liz Alejandra Quiñones
Camila Alejandra Rojas Aquino
Ana Jazmín Vargas Zabalaga

Resumen

Este escrito surge frente a las inquietudes de las autoras en torno al amor y las redes sociales; sobre relaciones de pareja que al inicio se desarrollan por medio de aplicaciones, modalidad que actualmente es vivenciada por la población, pero que en realidad son un medio que permite y facilita que las personas puedan establecer lazos afectivos dentro de sus relaciones de pareja.

La recolección de información se basó en la metodología de tipo cualitativa, localizando en el discurso de los universitarios sus perspectivas sobre el amor y la conformación de relaciones afectivas/amorosas a través de las redes sociales, de esta manera surgieron aspectos que se repiten y divergen en dicha población. Datos que, al momento de realizar el análisis, desde el enfoque psicoanalítico permitió tener una mirada singular del fenómeno que se propuso a investigar.

Los resultados giran en torno a la facilidad de entablar conversaciones con personas desconocidas y observar los perfiles que se construyen, la imagen del perfil es un componente meramente imaginario dentro de estas interacciones rudimentarias; posteriormente se dan modalidades personales de acercamiento, desde los más sutiles saludos, hasta la normalización del *sexting*, acompañado de otros tantos peligros a los que la población en general se encuentra expuesta; y finalmente surgieron casos especiales, donde lo simbólico, encarnado en el contacto fungió como elemento indispensable para la conformación de un verdadero vínculo afectivo.

Palabras clave: Vínculos afectivos, Cualitativo, Apps, Comunidades virtuales, TIC, Relacionamiento, Imaginarios, Enfoque psicoanalítico, Amor

1 Los autores son estudiantes de la Carrera de Psicología de la UMSS.

Introducción

A inicios del 2020, nadie se imaginaba que las TIC² iban a invadir nuestras vidas, menos que una pandemia nos empujaría a un mayor uso de ellas. Con la llegada de la Covid 19 nos percatamos sobre la fragilidad física de los seres humanos, si bien se dio cierto grado de atención al malestar psíquico, muy pocos se cuestionaron acerca de los vínculos afectivos, siendo estos una parte esencial del relacionamiento y formación emocional del ser humano.

Desde Bauman (2003) podemos tener una aproximación sobre los vínculos humanos desarrollados en la posmodernidad, el autor las caracteriza cómo carentes de calidez y compromiso, vínculos que son conformados y desechos con rapidez y en cortos periodos de tiempo.

A partir de esta propuesta, nos surgen interrogantes y sobre todo curiosidad sobre el desarrollo de los vínculos afectivos en los jóvenes universitarios, es por nos planteamos, si entre la población de universitaria de la Universidad Mayor de San Simón, las y los jóvenes a través de aplicaciones como Facebook, Instagram, Tinder y Tiktok, construyen estas relaciones de bolsillo de las que habla el autor o qué procesos surgen dentro de esta nueva forma de establecer relaciones amorosas ¿Cuál es la función de estas apps en la formación de los vínculos afectivos en la contemporaneidad? ¿Cómo median y cuáles son los imaginarios que se tiene acerca del amor en los universitarios? Son las cuestionantes principales que dan paso a esta pequeña investigación.

1. Procedimientos metodológicos

El proceso investigativo responde a un enfoque cualitativo. La investigación se valió de una población universitaria circunscrita a la Carrera de Psicología de la Universidad Mayor de San Simón. La población consta de un total de diez estudiantes, de octavo y noveno semestre, de ambos sexos, sin edad prefijada. Como criterios de inclusión y delimitación, se optaron por personas mayores de 18 años, que hayan tenido relaciones amorosas que se formaron o se desarrollaron mediante aplicaciones y redes sociales. El tamaño de la muestra fue determinado bajo el criterio de saturación de datos, donde las entrevistas son suficientes, en tanto que la información obtenida permita proporcionar contenidos nuevos (Cantero, 2013).

Se buscó analizar la experiencia de cada sujeto desde su propio discurso, cuya información fue recopilada a través de la aplicación de entrevistas de tipo semiestructuradas.

Primeramente, se realizó el análisis cualitativo del discurso de cada sujeto bajo un enfoque psicoanalítico, permitiendo organizar y sistematizar los datos en categorías conceptuales. Posteriormente, se agrupó el discurso de todos los participantes en las categorías conceptuales convenientes para un análisis conjunto de todas las entrevistas. Optamos por identificar aquellos conceptos que se repiten y divergen bajo la teoría psicoanalítica, lo cual posibilitaría la organización, análisis, sistematización retroalimentación de los datos emergentes a través del marco conceptual.

2. Marco conceptual

Considerando el desarrollo central de nuestra investigación, es importante marcar algunos conceptos que permitan al lector contextualizar nuestra mirada, respecto a los vínculos afectivos y la forma en que estos se organizan o se forman desde su relación con las aplicaciones.

Amor

Se rescata lo plasmado por Gustavo Dessal (2019) quien citando a Freud (1905) indicará que el amor era la proyección de una imagen ideal, la imagen que uno siente no poseer pero que cree encontrarla en otro; de tal manera que, poseyendo al otro es como si uno pudiera, a través del otro, reconquistar esa imagen soñada, o conquistar esa imagen soñada. Es decir, nos completamos a través del otro (p. 30).

De ese modo, podemos plantear que desde la perspectiva psicoanalítica lo que se suele jugar en un primer momento y contacto con otros semejantes, es el encuentro con aquella imagen que capta la atención, generando una especie de vínculo (como seres que armamos lazo) por y con aquello que nos falta ya que solo la imagen ideal que admiramos nos puede completar (la belleza, los bienes materiales, la casa de ensueño, el trabajo magnífico, etc.).

Juego de los vínculos afectivos

Considerando los aportes de Horno (2008) acerca del desarrollo de los vínculos afectivos, es importante resaltar que:

Los vínculos afectivos, son las relaciones que se construyen entre dos personas en las que han invertido sus propias emociones, que han cultivado durante tiempo y con las que se han comprometido, generando

un proyecto común de relación. Este proceso las ha convertido en personas únicas e insustituibles, en referentes de desarrollo para el otro. (p. 305)

Así, la autora remarcará que los vínculos afectivos corresponden a un proceso en el que se juega la imagen que proyecta cada persona, en relación a una misma dirección de la vida, no solo depende de la mirada entre dos personas, sino que esta se organiza en términos de afecto, poseer un sentimiento de pertenencia, tener un conocimiento mutuo y establecer un proyecto de vida en conjunto. De esa manera, será importante hacer una diferencia entre interacción y vínculo, que nos ayude a comprender el tipo de relación que se logra formar en nuestra muestra poblacional:

Interacción

Definida por Horno (2008) como “una relación temporal, intercambiable, sin implicación afectiva ni compromiso” (p. 305).

Vínculo

Entendida como “una relación de dos única e insustituible (no es una característica de la persona; sino, de la relación), que contiene implicación afectiva, permanencia en el tiempo y construcción de un proyecto de vida” (Horno, 2008, p. 305).

Juventudes TICs

De acuerdo a la difusión de información por parte del Ministerio de la Presidencia de Bolivia (2019), se indica que:

Las innovaciones en las TIC han generado condiciones favorables para la transformación del papel de la juventud en la reproducción de sus sociedades. A esta transformación han contribuido al menos tres factores: la creciente importancia de las TICs en la economía, la ductilidad de niños, niñas y jóvenes en el manejo de las mismas, y las redes de sociabilidad que se construyen a partir de ellas (p. 30).

El uso de las TICs posibilita a la población juvenil ampliar sus formas de socializar e impulsar tecnologías que permiten ir más allá de los espacios físicos. Las TICs (incluyendo las comunidades de relación virtual) no solo ofrecen el incremento de ciertas habilidades de identificación, permiten compartir intereses y afinidades sin que las personas se encuentren en un espacio real.

APPS

El término app es una abreviatura de la voz inglesa *application* y tiende a utilizarse para referirse a una aplicación informática para dispositivos móviles y tabletas. No obstante, cabe señalar que la palabra app también puede referirse a una *app web*. Existe en el mercado un amplio abanico de *apps* pero, en general, todas responden a un criterio común: su funcionalidad. Están pensadas para satisfacer una necesidad concreta del usuario relacionada con la información, compra, entretenimiento, comunicación y socialización, educación, productividad, artísticas y creativas, etc. Por ello es casi imposible realizar una categorización de las aplicaciones móviles disponibles (Barquero, 2016).

En este sentido Alvírez y Rojas (2017) afirman que, gracias a nuestros localizadores, celulares, se “difuminan las barreras entre las esferas pública y privada precisamente por el acceso personal a la Internet, y en especial, a las redes sociales en las que se comparten aspectos personales a múltiples audiencias que traspasan las conexiones inmediatas para alcanzar colectividades exógenas” (p. 4).

Es por ello que la teoría del procesamiento de la información social (Walther, 1992), asume que los usuarios tienen las mismas necesidades de relacionarse tanto en los canales virtuales como fuera de ellos. Los usuarios buscan personas con características afines, valores y metas en común; desean pertenecer, hacer amigos y establecer vínculos afectivos, y para satisfacer tales necesidades, los interlocutores adaptan sus mensajes a las prestaciones del medio con el fin de darles un carácter más “emocional”. Por ejemplo, empleando emoticones en sus conversaciones textuales para dar cuenta de su estado anímico y reducir la ambigüedad que la falta de contexto podría traer a la interpretación de los mensajes (Alvírez y Rojas, 2017).

3. Resultados

Se presentarán los resultados, cuyo fin es dar a conocer de forma precisa y clara los datos singulares y significativos, recolectados en esta investigación.

El preconceito del amor, la antesala

Actualmente, relacionarse con nuevas personas se ha vinculado con el uso cotidiano de plataformas y aplicaciones digitales, para hablar con amigos, familiares o simplemente buscar nuevos prospectos románticos, de esta manera entablar algún tipo de conexión, que involucre, o no, lo afectivo.

Esta forma de relacionarse, que no implica un encuentro con la presencia del cuerpo y permite poner entre medio semblantes más estructurados, deja la impresión de que uno, cuando utiliza cualquier aplicación, se relaciona con la imagen y no la persona en sí.

En el ámbito de la vida amorosa, cuando se está en búsqueda de un encuentro que implique relacionarse con otra persona de manera sexual (sea cuales sean los motivos), se ingresa de lleno a un juego de apariencias. Las plataformas y aplicaciones son un inmenso lago con muchos señuelos, donde uno, como muchos otros, busca, con lo mejor que tiene, deslumbrar y atraer a alguien que pueda “llenar” o satisfacer aquello que falta para sentirse satisfechos. Para tal objetivo, se construye un perfil y también se da la posibilidad de ver lo que otras personas han construido como perfiles. Parece sencillo, pero involucra jugar con elementos como la idealización, las expectativas que se generan al ver, leer y luego, a través de la fantasía, novelizar cómo es una persona y cómo es su vida.

Es así como gran parte de nuestros entrevistados describen todo lo que implica la creación de un perfil, así como la dinámica que manejan al momento de observar el perfil de futuros prospectos para una relación, donde se observa que el perfil y los elementos que se vayan añadiendo en este, funcionan como una antesala de presentación: una imagen, que tal cual la describe Lacan, es engañosa y siempre busca aparentar completitud donde debería estar un vacío que inevitablemente será imposible de llenar.

Pero, en muchas ocasiones es atractivo imaginar la posibilidad de que aquella persona idealizada a través de la imagen y la descripción de esta, venga como pieza faltante del rompecabezas a completar ese algo que siempre falta en uno, porque, al fin y al cabo, el amor es dar lo que uno no tiene, a quien no es (Lacan, 1961).

¿Amor o relaciones casuales?

Retomando a Velardo (2021), en su concepción del mundo inmerso en las redes sociales, “el sujeto tiende a buscar objetos a los que no necesita amar”, premisa que logra vislumbrarse en las respuestas de los sujetos entrevistados, pues una gran mayoría refiere usar ciertas aplicaciones con el fin de tener “relaciones imprevistas” o citas que terminan en “sexo casual”, sin que se involucre lo afectivo.

Este tipo de propósitos de los sujetos al hacer uso de tales *apps*, podrían estar vinculados con aquello que mencionaba Freud (citado por Velardo, 2021) “el objeto hallado está en relación con aquel perdido originalmente (figura materna o paterna), puede llegar a asomarse la culpa incestuosa, siendo imposible la satisfacción sexual” (p. 26). Como efecto se da la pesquisa de un objeto desligado

del amor, visto en los casos tomados en cuenta para esta investigación, donde el sujeto, a través de ciertas aplicaciones no requiere dotar de efecto a lo que o quien ubique allí, a fin de mantener alejada su sensualidad de los estos objetos.

La búsqueda de encuentros casuales puede surgir debido a que amar implica reconocer la propia falta. Para Lacan, el amor involucra dar lo que uno no posee, el amor suele poner al sujeto en una posición de incompletitud, una posición dependiente, por lo que se suele únicamente desear (en tanto imagen) a quien no se ama, para no toparse con la propia falta y para reencontrar, en el caso de la figura masculina, la posición “viril” que se pone en suspenso cuando se ama (Miller, 2008).

Todo lo mencionado, podría estar relacionado con el hecho de que los jóvenes de hoy buscan librarse del poder del Amo, de los diagnósticos, las etiquetas o los cánones sociales, buscan escaparse de un poder que muchas veces llega a frustrarlos por la privación de su satisfacción. Y una de las formas para alcanzarlo podría ser recurriendo a estas apps, donde no se anhelan relaciones perdurables, sino obtener placer rápido y momentáneo, lo cual nuestros entrevistados afirman: las relaciones duraderas y serias solo logran consolidarse cuando se interactúa de forma presencial, y por lo tanto lo virtual estaría vinculado con lo contrario, lo efímero de la interacción sexual gestada y mantenida en lo virtual.

Es importante mencionar que solo una minoría de los sujetos halló una relación “duradera”; es decir, lograron generar vínculos con implicaciones afectivas, pues al final de cuentas, como menciona Velardo (2021), retomando a Freud, “El sujeto está preso de una inmensa nostalgia proveniente de la incesante búsqueda de un objeto amado”.

La química del amor

En la información recabada, las personas repiten un patrón, optan por formar vínculos significativos en el momento que sienten confianza con la persona que interactúan. Parece existir la necesidad de encontrar seguridad y conexión, para poner en la mesa la parte más íntima y afectiva de cada uno de ellos. Podemos indicar que se habla de la posibilidad de formar una determinada “ligazón” con un otro distinto a uno mismo, ligazón que implica para cada persona, trabajo psíquico suficiente para libidinizar al otro, por medio de representaciones y afectos, sosteniéndose por las vías de la identificación (Freud, 1921). Así tienden, a apreciar aquello que más se asemeje al modo subjetivo de concebir a un adecuado complemento, también notamos la importancia de saber lo que se quiere o no en una pareja, saber qué buscamos en el otro, qué nos atrae, qué no nos atrae, para que se pueda conectar con alguien.

Entonces, se puede considerar que la formación del vínculo afectivo no es igual en todos los casos, parece estar influido por un denominador común, una persona “diferente a mí”, pero cuyos gustos complementan un conjunto de identificaciones respecto a la idea de tener una pareja.

Por lo tanto, “se rompe la lógica del significado de la relación por el éxito en su permanencia, y se construye una nueva mirada en la que lo importante es la relación y su significado como elemento que se integra a la vida” (Tobón, Vega y Cuervo, 2012, p. 58). Entonces, los vínculos afectivos dependerán de la sobrestimación que se tenga del objeto (el otro) que implica abandonar el narcisismo de uno mismo, para constituir al otro como un objeto de amor propiamente dicho, o como los informantes comentan, pasar a formalizar una relación de pareja.

En las experiencias de los sujetos, existe la formación de “modelos de amor” que les permiten, a través de las aplicaciones, seleccionar a personas que concuerdan con sus gustos, (busco a alguien guapo, alto, que le guste leer, que se vea curioso, que comparta mis gustos musicales, etc.) y de esta manera, a nivel imaginario (imagen del perfil) pueden encontrar aquello que posteriormente resignifica en el sujeto a nivel simbólico.

El velo de las apps

En el discurso de los sujetos también surgen aspectos de índole persecutorio, que estas apps de manera directa o indirecta promueven. Si bien, es difícil delimitar la cantidad de personas activas en estas plataformas, nos limitamos a rescatar las experiencias que toda la población femenina de este estudio ha vivenciado. Resuenan las palabras “acosador” y “depredador” y por supuesto la preocupación de encontrarse con perfiles falsos, que ya se mencionan en otro apartado, pero que de igual manera repercuten, manteniendo a esta población en alerta, con las prácticas sin censura de algunos acosadores y el contenido exhibicionista y voyerista en los espacios virtuales. Podríamos proponer el *sexting* [1] cómo una práctica para ganar placer al ser mirado o mirando a otro, en los casos presentes lo que se juega es, más allá de una forma de causar impacto, la relación de espejo, *si yo te muestro, tú me ves y ahora es tu turno* (Fajardo, Regalado, y Gordillo, 2013). De esta manera, solo hay performances sexuales realizadas por mensajería, que se presentan como soluciones y arreglos subjetivos singulares y donde el goce presente en estas prácticas es satisfecho en el acto de “hacerse y dejarse ver”.

Dentro de la perspectiva de la población masculina, independientemente de sus inclinaciones sexuales, se advierte que en las interacciones de las aplicaciones cobra mucha relevancia la proyección de las imágenes que se publican,

determinantes para que los sujetos sientan o no atracción, pero también se constituyen en una problemática, se tiene la noción de que estas imágenes pueden ser falsas, tratándose de otras personas con diferente sexo o edad, es decir, una imagen que resulta ser lo opuesto a lo que aparenta.

La divergencia entre nuestra población masculina y femenina, yace en los peligros que perciben en el uso de las aplicaciones. La población femenina parece haber tenido experiencias con acosadores, de forma directa o indirecta, se mantiene la noción de estar expuestas a peligros, algo que no se presenta en la población masculina, para quienes, el peligro más grande que perciben, es ser engañados por la imagen. En ambos se muestra un velo de las aplicaciones, aquello que esconden, pero se dan en diferentes dimensiones, mientras que en las mujeres surge algo de lo real, en los varones se trata de lo imaginario.

4. Discusión

Es significativo considerar la importancia de la formación de lazos cuando se habla de vínculos afectivos. Así, como se menciona en el artículo y recopilación conceptual de Arango (2003) “las redes sociales informales son el conjunto de interacciones y vínculos construidos «espontáneamente» por un conjunto de personas que comparten un mismo espacio en un mismo período de tiempo” (p. 82). Como vimos antes, la característica principal que se pudo hallar en el discurso particular de cada participante, es la formación y el desarrollo de vínculos afectivos a través de la espontaneidad de los lazos entre quienes optan relacionarse por medio de la imagen que ofrecen los perfiles sociales.

Tomando en cuenta el estudio realizado por Páez (2014) “desde una perspectiva de género, en la relación de pareja, las jóvenes le asignan un énfasis mayor a la ternura y al afecto” (p. 123), para una significativa parte de nuestras participantes mujeres, los vínculos formados están del lado del afecto, cuya selección de gustos dependerá, de forma evidente, de “modelos de amor”, pero se excluyen de la posibilidad de establecer una relación casual sexual. Retomando la misma investigación “por medio del uso de las TICs, sobresale la notable influencia en los jóvenes, quienes ven en ellas una primera posibilidad para conocer personas y una forma divertida de comunicarse” (p. 126), indicador de que no todos los participantes, tanto de este estudio como en el nuestro, optan por el uso de las TICs como un medio único y verdadero para encontrar un vínculo afectivo sólido para establecer una relación amorosa.

Desde la investigación cualitativa Páez (2015) señala que “se encuentra en este sentido la existencia de patrones simbólicos que ubican a la pareja en el plan

de vida de cada uno de estos jóvenes” (p. 23), característica que se puede destacar en algunos de nuestros participantes, cuyos referentes afectivos parecen ligarse a la necesidad de encontrar seguridad y conexión para mostrar la parte más íntima y afectiva de cada uno de ellos.

También menciona que “el sentido a sus vínculos fue la estrecha relación de sus diferentes intereses en relación con los de sus parejas, atribuyendo mayor importancia a la coherencia recíproca entre los modos actitudinales hacia la relación y el interés particular y similar como aspecto positivo en el mantenimiento de esta” (Páez, 2015, p. 27), la correlación entre lo que se puede ver desde un perfil y la distribución de conversaciones con el otro semejante, permite y favorece la formación de vínculos que faciliten dicha confianza para continuar o no dentro de las relaciones afectivas.

Tomando en cuenta la tesis presentada por Alegre (2020), quien menciona que “entre los jóvenes es muy importante la pasión y la atracción física, sin dejar de lado el compromiso” (p. 30 - 31), la construcción de perfiles dentro de las aplicaciones facilita el encuentro con la imagen del otro (como primer impacto de lo que la mirada asume como cautivante del reflejo de la imagen) y su distribución de preferencias en cuanto a la conexión con más personas, cuyo vínculo demuestra compromiso por comprender y saber que hay detrás del perfil, ya sea para encontrarse con aquello que coincide con los patrones afectivos que se desean armar o para descartar una relación afectiva y establecer una relación casual. Esta tesis propone que “los jóvenes no buscan una relación a largo plazo y desean obtener el mero acto sexual, sin un noviazgo posterior” (p. 31), algo que se destacó en la mayoría de los entrevistados de nuestro estudio, que buscan escaparse de un poder que les priva de la satisfacción y una de las formas para alcanzarlo es recurriendo a las aplicaciones de relacionamiento social y amoroso, donde no se busca relaciones perdurables, sino más bien obtener un placer rápido y momentáneo.

Finalmente, dentro de nuestra investigación y recopilación de datos fue necesario delimitar el tipo de vínculos que se forman entre los jóvenes a través de las TICs, que al igual que en la tesis de Alegre (2020), que menciona “se pudo comprender que en la actualidad las relaciones de pareja están inmersas en una sociedad líquida, donde el compromiso no es el eje central” (p. 31), siendo las aplicaciones como Tinder, Facebook parejas y Grindr (entre otros) son facilitadores del encuentro con otros usuarios con los que se tenga o no concordancia de preferencias personales.

Siendo esas aplicaciones gratuitas y al alcance de la comunidad, funcionan como conectores relacionales que promueven la idealización y las expectativas frente al otro (semejante). Sin embargo, será necesario destacar que, frente a las posibilidades singulares de armar lazos, las aplicaciones facilitan la diversidad en las formas de armar vínculos afectivos. Pese a su diversidad, existen patrones que la tecnología permite enmarcar en un posible reemplazo de relaciones duraderas, por algo más esporádico debido a la poca claridad del vínculo que pueda formarse.

5. Conclusiones

A partir del análisis realizado, logramos precisar que a los sujetos entrevistados se les facilita iniciar una relación, sin estar implicados afectivamente. La imagen, el “perfil”, es el que determina si se convierte o no en algo o, mejor dicho, alguien de interés, imagen que todos constantemente revelamos al público que “observa”, es una que atrae y atrapa, pero que esconde y engaña. En este sentido, el tipo de relación que se establece mediante estas aplicaciones es sobre todo de índole sexual, donde no se busca a alguien para “amar”, más bien a alguien con quién pasar el rato. La temporalidad es el componente líquido que le otorga lo accesible a las relaciones de este tipo, y su durabilidad del que pueda obtener y/o conceder un beneficio placentero. Por tanto, puede pensarse que, por un lado, se trate de aplicaciones que impulsen relaciones humanas fluctuantes y débiles emocionalmente para mantener a sus usuarios activos, o, por otro lado, que frente a la disposición virtual de las aplicaciones se disponga el verdadero deseo del usuario frente a su búsqueda de concordancia inmediata con sus pares.

Sin embargo, la idea de formar una relación por medio de tales aplicaciones no es desechada. En casos especiales los sujetos llegaron primeramente a tener “química” con alguien, seguidamente entablar y generar relaciones de confianza entre la pareja y formar una “conexión” como lo denominan los entrevistados, que despierta sentimientos de seguridad, confianza e intimidad, resaltando la fase más romántica de las relaciones humanas.

Diremos entonces, que si bien la tendencia son los encuentros casuales, existen casos en los que una persona puede llegar a formar una relación afectiva con alguien mediante estas redes sociales, es decir, una relación sólidamente amorosa, pero siempre a partir del encuentro con el otro, que se entabla en la presencialidad, y claro, de las conversaciones previas que permiten conocer ideales, pensamientos y gustos del otro, de los mínimos gestos que reafirman a las personas, inicialmente capturados por lo visto en la pantalla, sus dichos y decires sobre ellos mismos, pero claro será lo simbólico, el catalizador que dará paso a que se formen los vínculos amorosos posteriores.

Y aunque situamos lo positivo en estos cortejos, los peligros que esconden estas *apps* para la población femenina están muy presente, las descripciones de estas interacciones resultan alarmantes, sobre todo por el contexto virtual en que son ubicadas, es decir, allí se relevan en primera plana las formas ofensivas en las que se presenta lo sexual y como lo demás gira en torno a ello. El conocimiento de dominio público que obtienen algunos sujetos por parte de sus pares, no cambia el hecho de que existe una normalización del “*sexting*” que parece estar gestada incluso antes de ser un usuario activo. Acompañadas asimismo de los perfiles falsos, entremezclados con otros verdaderos, creados con el fin *voyeur* por las imágenes, conduce a la conclusión de que el amor en tiempos de *apps* no sólo es fácil y factible, sino que puede tornarse engañoso e imaginario.

Bibliografía

Alegre, M. (2020). *Relaciones amorosas y el uso de las redes sociales [Plan de trabajo de integración final]*. Pontificia Universidad Católica de Argentina “Santa María de los Buenos Aires”, Facultad de Psicología y Psicopedagogía.

Alvírez, S. y Rojas-Solís, J. los amantes en la época del smartphone: aspectos comunicativos y psicológicos relativos al inicio y mantenimiento de la relación romántica. *Global Media Journal*. 14 (27), pp. 1-18. <https://www.redalyc.org/pdf/687/68753898001.pdf>

Arango, C. (2003). Los vínculos afectivos y la estructura social. *Revista Investigación & Desarrollo*, 11(1), pp. 70-103. <https://www.redalyc.org/pdf/268/26811104.pdf>

Barquero, M (2016). Las *apps* como nuevo soporte de interacción entre la entidad universitaria y sus stakeholders. *Opción*, 32 (11), pp. 15-33. <https://www.redalyc.org/pdf/310/31048902002.pdf>

Bauman, Z. (2003). *Amor líquido: Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Editorial digital Bigbang951.

Cantero, D. (2013). Teoría fundamentada y Atlas.ti: Recursos metodológicos para la investigación educativa. *Revista Electrónica De Investigación Educativa*, 16(1), 105-122.

Dessal, G. (2019). *Inconsciente 3.0: Lo que hacemos con las tecnologías y lo que las tecnologías hacen con nosotros*. Editorial Xorio. https://www.p21.es/wp-content/uploads/2019/11/inconsciente-3-0-Gustavo_Dessal_previas.pdf

Fajardo, I. Regalado, A. Gordillo, M. (2013). SEXTING: NUEVOS USOS DE LA TECNOLOGÍA Y LA SEXUALIDAD EN ADOLESCENTES. *Revista Internacional de Psicología Educativa y del Desarrollo*. 1, pp. 521-533. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349852058045>

Freud, S. (1921). *Psicología de las Masas y Análisis de Yo*. PAIDÓS

Horno, P. (2008). Desarrollo del vínculo afectivo. *Revista de Actualización Pediátrica*. 1, pp. 303 - 310. https://www.aepap.org/sites/default/files/aepap2008_libro_299-310_vinculo.pdf

Lacan, J. (1961). Libro VIII La transferencia.: Editorial Paidós.

Miller, J. (2008). *Nada es más humano que el crimen*. Conferencia recuperada de: <http://www.revistavirtualia.com/storage/articulos/pdf/nFnC6P2tfp0cLfh3bTszZwec7bLbbC68H2zcgRJe.pdf>

Ministerio de la Presencia de Bolivia. (2019). *Estudios sobre las TIC en adolescentes y jóvenes de Bolivia*. https://formaciontecnicabolivia.org/sites/publicaciones/libro_juventudes_tic.pdf

Tobón, J., Vega, M. y Cuervo J. (2012). Características de la construcción del vínculo afectivo de pareja en la juventud en la ciudad de Medellín. *Revista CES Psicología*, 5(1), pp. 49 - 64. <https://www.redalyc.org/pdf/4235/423539529006.pdf>

Páez, M. (2014). Vínculos afectivos juveniles: dilemas y convergencias entre padres e hijos. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 6, pp. 114-129. http://vip.ucaldas.edu.co/revlatinofamilia/downloads/Rlef6_7.pdf

Páez, M. (2015). Jóvenes y Vínculos Afectivos en Pareja: Procesos de tradición y renovación. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 2(1), pp. 2-41. <https://ridum.umanizales.edu.co/xmlui/bitstream/handle/20.500.12746/2437/1.%20VINCULOS%20AFECTIVOS%20EN%20PAREJA-%20PROCESOS%20DE%20RENOVACION%20Y%20TRADICION.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

SumUp Limited. Que es una app móvil. <https://sumup.es/facturas/glosario/app-movil/>

Velarde, J. (2021). El amor sin (te) Amo. Del amor en los tiempos modernos. *Revista Norte de salud mental*, 17(65), pp. 25-33.